

MUJERES *Mujeres trabajando*

del siglo XX

Trabajadoras y líderes sindicales

Guadalupe López García

A lo largo del porfiriato crecen y se consolidan dos grupos: la burquesía y el proletariado. En ese contexto, a las mujeres de clase alta se les prescriben actividades adecuadas a su posición social, edad, sexo y condición, como la oración, la costura, el bordado y la vida doméstica, y si se apartaban de esa condición se les criticaba duramente.

En tanto, a las mujeres trabajadoras se propone el mismo código de conducta pero a la sumisión personal se le añadía la sumisión social. Su pobreza se considera un mal necesario que se puede superar mediante la honradez y el trabajo.

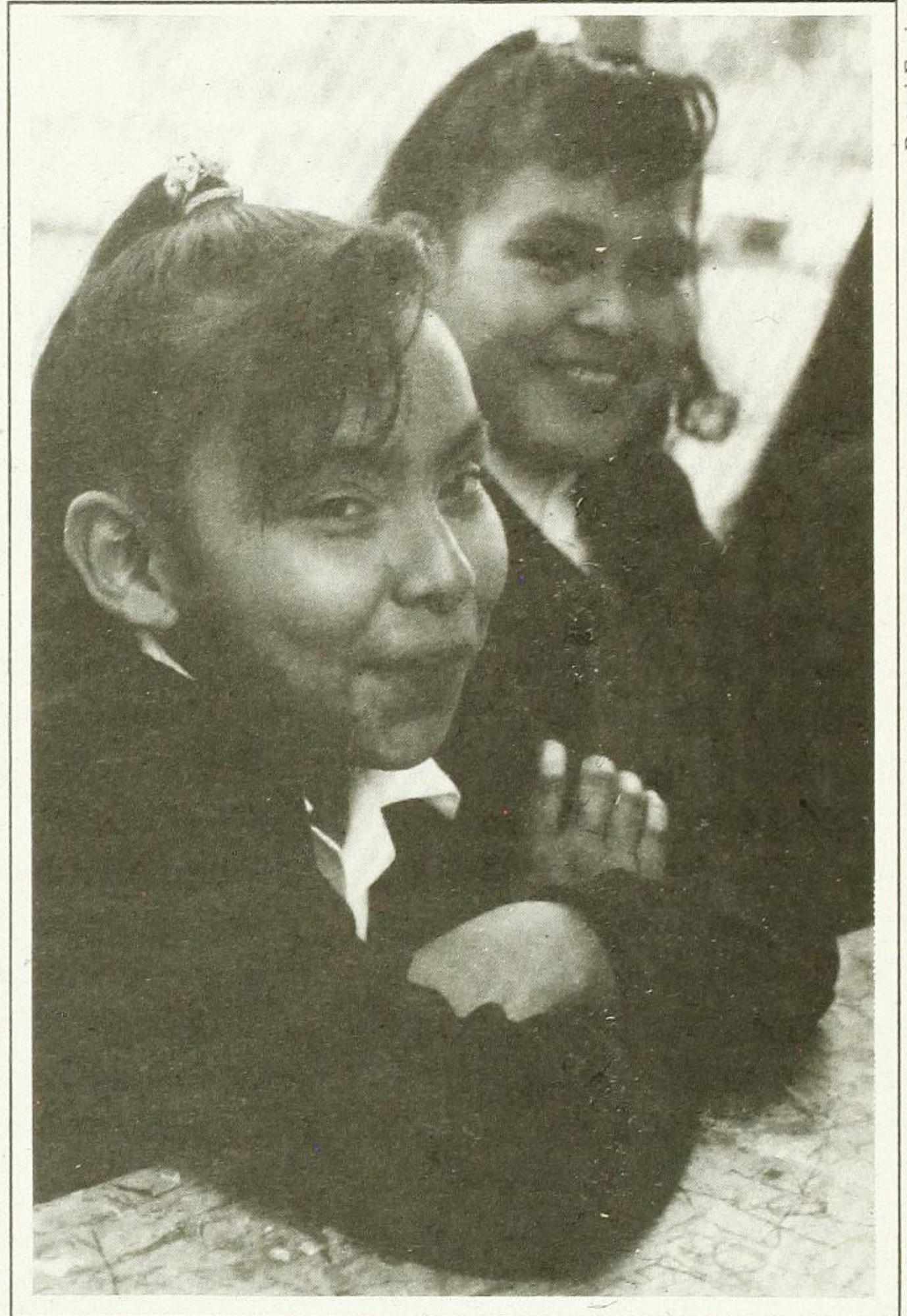
La mayoría de las mujeres asalariadas no ejercía una actividad artística (grabado, pintura, teneduría de libros) o propia de su sexo (litografía, mecanógrafa, encuadernadora), como lo señalaba la sociedad porfiriana, sino que se desempeñaban como sirvientas, cocineras, recamareras, nodrizas, costureras y cigarreras. Con la urbanización y el incremento de comercios, las mujeres se fueron integrando al sector servicio y como oficinas.

La condición de

explotación a la que fueron expuestas muchas mujeres, igual que los obreros, las obligó a organizarse, salir a la calle y luchar por sus derechos laborales, que si bien no habían sido tomados en cuenta por las legislaciones vigentes, ellas consideraban como justas sus demandas. Así surgieron rostros y voces de mujeres que la historia, desde una visión masculina, ha dejado de lado.

MARÍA DEL CARMEN FRÍAS

Obrera textil de la Fábrica de Hilados y Bonetería "La Abeja", S.A. (ciudad de México), fue fundadora de la primera organización revolu-



Rotmi Enciso

cionaria femenina contra la dictadura porfiriana en 1907. Tomó parte activa en la fundación de la Casa del Obrero Mundial en 1912, clausurada por el usurpador Victoriano Huerta. Después de combatir contra Francisco Villa, organizó en 1916 con sus compañeros hilanderos la Federación de Hilados y Tejidos del DF, y más tarde, con otras organizaciones, fundaron la Confederación General de Trabajadores.

María del Carmen escribió algunos libros de poemas y corridos revolucionarios en los que atacaba a la clase burguesa. Murió en la miseria el 5 de julio de 1935. Su cuerpo fue enterrado en una caja de color negro y rojo, como ella había pedido.

MARÍA A. DÍAZ

A los ocho años de edad, en 1904, ingresó a la Fábrica de Hilados y Tejidos de "La Escoba", en Jalisco, desempeñando la jornada de 16 horas diarias. Sus compañeras le enseñaron a leer y escribir. Cuatro años más tarde llegó a la fábrica de Río Blanco, pero fue despedida cuando intentó formar un sindicato en 1910.

Después de haber trabajado en otras factorías, en 1917 organizó, por fin, un sindicato en el que ella quedó al frente. Debido a su postura comunista, es despedida de "La Experiencia" y se dedicó a la formación de sindicatos, entre los que se cuentan los textiles de Río Hondo, Atemajac, Río Blanco, y el de la fábrica de papel "El Batán".

CARMEN SERDÁN ALATRISTE

La profesora Carmen, hermana mayor de Aquiles -cabeza del movimiento antirreleccionista en Puebla y Tlaxcala en 1909-, luchó en el movimiento revolucionario, igual que su hermana Natalia, repartiendo

propaganda, comprando armas, elaborando bombas caseras y ocultando revolucionarios. Fue el correo de mayor confianza del movimiento en la región para Francisco I. Madero, y la que empuñó las armas y arengó al pueblo en medio de la balacera del 18 de noviembre de 1910, cuando la persecución enconada a la familia culminó un día después con el asesinato de sus hermanos, e hizo que se adelantara la fecha de insurrección.

Carmen fue herida y encarcelada hasta el triunfo del movimiento maderista en mayo de 1911. Después de la muerte de Madero, participó, junto con las hermanas Narváez Bautista, en la Junta Revolucionaria de Puebla, estuvo comisionada para establecer contacto con Emiliano Zapata y en 1915 organizó un grupo de enfermeras voluntarias para atender a los heridos en combate. Murió el 21 de agosto de 1948.

María de la O

Nació en Nuzco, pueblo del municipio de Técpan, región de la Costa Grande de Guerrero.

Se casó con Antonio Rodríguez, funcionario del poder judicial. Al quedar viuda, decide continuar la defensa legal de los campesinos. En su casa, funda la primera guardería infantil de la región para los niños de las vendedoras del mercado y se afilia al Partido Obrero de Acapulco (POA), creado en 1919.

En los últimos años del cardenismo, De la O ingresa al Partido Comunista y organiza la Unión Fraternal de Mujeres Trabajadoras de Acapulco en 1937. En 1941 promueve el Frente Unico de Lucha en combate a la carestía, los bajos salarios, los malos contratos colectivos, al analfabetismo y el alto al reparto agrario. Ya en la década de los 50 milita en la Unión de Mujeres Revolucionarias. Muere el 19 de junio de 1956. *Fem*

FUENTES:

AAVV, *Presencia y Transparencia: La mujer en la historia de México*, El Colegio de México, México, 1992.

Revista *Trabajo y Democracia Hoy*, *Las luchas de la Mujer trabajadora*, No. 41, especial; Año 7, nov.-dic., 1997, México, D.F.



Francisco Antúnez